Ensayos

Los determinantes de la Competitividad nacional. Análisis y reflexiones a partir de un marco

teórico conceptual¹

Resumen

Es un error pensar que la competencia entre las empresas es un fenómeno alejado de nuestro entorno, y es aún más delicado creer que esto no afecta nuestra vida diaria. Las empresas compiten, y aquellas que no logran mantenerse en el mercado cierran, ello origina despido de trabajadores, disminución de ingresos, de consumo y finalmente efectos directos sobre los niveles de ganancia de otras empresas, esas otras compañías a las cuales se hace alusión, pueden ser aquellas en las cuales cada uno de nosotros desarrolla sus actividades profesionales. El efecto anterior es sólo una muestra, porque también se pueden tener efectos negativos en los impuestos del gobierno, lo cual lleva a la disminución en el gasto público, en la compra de insumos de otras empresas, caída en las exportaciones, etc.

Reflexionar sobre el origen, causas y consecuencias de la competitividad, no es un reto, es una necesidad obligada no sólo para los empresarios, sino para la sociedad en su conjunto. Pero más importante aún, es actuar en este proceso de cambios que nos obliga a trabajar más y mejor, con el objeto de enfrentar el reto de forma conjunta.

Abstract

It would be a mistake to see competitiveness between businesses as a something isolated from our surroundings. It would be still more questionable to believe that this has no impact on our daily lives. Businesses compete with each other and those that don't manage to remain within the market tend to close down thereby giving rise to worker lay-offs, reduction in incomes and consumption. It eventually directly affects levels of profit of other businesses. Such businesses could turn out to be one of the very businesses in which we are professionally involved. The foregoing outcome is just one sample since it can also have a negative impact on government taxes, all of which lead to a drop in public expenditure, purchases of supplies in companies, fall in exports, etc.

Reflecting on the origin, causes and consequences of competitiveness is not just a challenge; it is also a must not only for businesses but also for societies as a whole. But what is still more important is participation in this process of chan ge that obliges us to work harder and harder with a view to facing the challenge together.

Résumé

Il est faux de penser que la concurrence qui existe entre les entreprises est un phénomène éloigné de notre environnement et il est encore plus erroné de croire que ceci n'affecte pas notre vie quotidienne. Les entreprises entrent en compétition et celles qui ne réussissent pas à se maintenir sur le marché ferment, ce qui provoque des licenciements, la diminution des revenus et de la consommation et enfin a des effets directs sur les bénéfices d'autres entreprises ; ces autres compagnies à qui l'on fait allusion, peuvent être celles dans lesquelles chacun d'entre nous développe ses activités professionnelles. L'effet cité antérieurement n'est qu'un exemple, car il peut aussi y avoir des effets négatifs sur les impôts perçus par le gouvernement, ce qui entraîne une diminution des dépenses publiques et de l'achat des facteurs de production des autres entreprises ainsi que la chute des exportations, etc.

Réfléchir sur l'origine, les causes et les conséquences de la concurrence n'est pas un défi mais une nécessité imposée non seulement par les chefs d'entreprise mais aussi par la société dans son ensemble. Mais il est encore plus important d'agir dans ce processus de changement qui nous oblige à travailler plus et mieux avec pour objectif d'affronter le défi dans son ensemble.

Maximiliano Gracia
Hernández

Palabras clave: Competencia, ventajas, sistémica, entorno, desarrollo.

- * Profesor-Investigador, Universidad del Mar, Campus Huatulco.
- Este trabajo forma parte de los avances obtenidos dentro del proyecto de investigación: Las posibilidades de inserción al mercado global de la industria textil y de la confección oaxaqueña. Un análisis bajo el enfoque de la teoría de la Competitividad Sistémica.

Introducción

Cuando surge el capitalismo en el siglo XVI, existen pocas empresas; la distancia física entre ellas es enorme, hay barreras en la información y elevados costos de transporte y comunicación.

El fenómeno descrito prevaleció con pocos cambios hasta poco después de la segunda guerra mundial. No es hasta la década de los setenta cuando surge la preocupación por elevar los niveles de calidad de los productos elaborados, ello resultado del proceso de apertura comercial de los países, y por ende de una mayor competencia gestada a partir de ese momento.

La apertura de las fronteras económicas representó un reto para los países, pero principalmente para las empresas ubicadas en éste. Los cambios profundos de la economía internacional mostraron que la competitividad y el crecimiento económico no se podían generar con esfuerzos aislados al interior de cada una de las empresas, se percibía que la competitividad era el resultado de la interacción eficiente en las distintas estructuras sociales, económicas y políticas.

El objetivo de este trabajo es presentar una serie de aportaciones, reflexiones, acuerdos y disensos, que permitan entender la competitividad como concepto, pero también como elemento teórico fundamental dentro del proceso económico de reconfiguración mundial. Para lograrlo, se presentan las principales aportaciones de algunos filósofos clásicos y de economistas clásicos y neoclásicos, se cierra la reflexión y el análisis con las escuelas teóricas del pensamiento actual: las aportaciones de Porter con el Diamante de la competitividad, la Competitividad Sistémica de la escuela Alemana y La Competitividad Sistémica para el Desarrollo, cuya aportación es fundamentada por René Villarrreal.

1 Panorama mundial

En este momento se compite en el entorno mundial con empresas cuyo movimiento es rápido, tienen una amplia estrategia económica global, grandes capitales diversificados por sectores y por países, excesivas ganancias resultado de la incorporación tecnológica, bajos costos por la relocalización industrial, y procesos de producción a escala. Los cambios generados en los últimos años, han sido resultado de una serie de factores conjuntos, los cuales se han expresado con mayor intensidad en los últimos 20 años. Entre estos cambios tenemos:

- Dados los avances en las tecnologías de la comunicación, se acortan las distancias físicas, la competencia se profundiza y los ventajas naturales que antes tenían los países ahora ya no existen.
 Se pasa de las ventajas naturales a las ventajas creadas.
- 2) Dada la mayor competencia, las empresas se ven obligadas a incorporar en su proceso de producción todos los avances tecnológicos, las empresas que no logran acceder a las nuevas tecnologías pueden estar destinadas al fracaso. Incorporar es necesario pero no suficiente, se hace además imprescindible desarrollar esfuerzos colectivos para innovar nuevas tecnologías.
- 3) Surgen las cadenas de valor internacionales,² los procesos se dividen en todo el mundo, su objeto es aprovechar las diferencias en costos de mano de obra, de productos y servicios (Lall S. *et al*: 2005:6).

La división en las cadenas de valor origina una nueva división internacional del trabajo. La economía mundial se transforma en economía regional, y para ser más preciso, en economía local. Frente a esta realidad, las localidades, regiones y ciudades con suficientes recursos naturales, técnicos, humanos e institucionales, son atractivas al capital internacional. Así, estos espacios físicos pasan a formar parte fundamental del proceso de producción internacional. La competitividad surge en lo local y se dirige a lo internacional.

En resumen, el entorno internacional se encuentra en constante cambio, resultado de los siguientes tres factores: innovación, capacidades tecnológicas y reubicación.

2 "Las ideas de cadenas de valor remite a un concepto bastante sencillo que se refiere a la secuencia de las distintas actividades que intervienen en la elaboración de un bien o servicio, desde la concepción del producto y las sucesivas etapas de la elaboración, hasta la comercialización del mismo –distribución y marketing-. Rara vez una empresa o unidad productiva por sí sola se encarga de cubrir todas esas actividades. Lo peculiar del nuevo escenario es la tendencia a que ellas sean llevadas a cabo por unidades geográficamente dispersas alrededor del mundo" (Kosacoff, López y Pedrazzoli: 2006: 3-4)

2. El concepto de competitividad dentro del pensamiento histórico

2.1. La competitividad en el pensamiento de la filosofía antigua

No podemos detectar la existencia del concepto de competitividad antes de nuestra era, sin embargo, históricamente sí es posible vincular este concepto con la preocupación del hombre por producir, organizar y administrar eficientemente la riqueza. Lo anterior lo señaló Jenofonte (427-355 a de C.) cuando afirma: un buen administrador se esfuerza por incrementar el tamaño del excedente económico de la sociedad que supervisa,...Esto se logra por medio de la habilidad, el orden y uno de los principios básicos, la división del trabajo. (Ekelund, Robert. y Hébert, Robert 2003:16-17). Bajo la lógica anterior se puede afirmar que Jenofonte fue el predecesor de Adam Smith en la idea de la división del trabajo.

Aristóteles (384-322 a de C.), ubica el origen del bienestar en el proceso de intercambio. Argumenta que cuando aumenta la calidad de vida (bienestar), éste se genera dentro de la sociedad. Para él, el bienestar es resultado de la existencia de un excedente, el cual se puede intercambiar. Afirma que el excedente se generará cuando exista la propiedad privada en todas las clases sociales, porque precisamente la propiedad privada promueve la eficiencia económica (Ekelund, Robert. y Hébert, R., 2003:21-22).

2.2. El concepto de competitividad dentro del pensamiento mercantilista

Desde mediados del siglo XVI, bajo los postulados de los escritos mercantilistas, se abogaba por mantener superávit comercial con el objeto de acumular activos externos, principalmente oro. Los mercantilistas relacionan la acumulación de metales preciosos como indicador del bienestar de una nación, además, el objetivo al hacerlo era continuar las conquistas de otras naciones; para lograrlo era necesario un nivel competitivo de precios. (...) Por lo tanto, dicha significación del concepto determina que los países competitivos sean aquellos cuyos tipos de cambio, y por ende sus precios y salarios internos, se fijen a niveles tales que permitan el crecimiento y auge de sus exportaciones. (Warner, Andrew 2007:1). En un escenario actual, los mercantilistas basarían la acumulación de

metales preciosos utilizando el instrumento que hoy conocemos como *competitividad espuria*.³

Los mercantilistas recomiendan estimular las exportaciones y evitar las importaciones suntuarias, el objeto es evitar la salida de riqueza de la nación. Para ellos, el comercio es un juego de suma cero, mientras unos pierden, otros ganan.

Para Juan Botero (1540-1617), la mayor riqueza de una nación es su población, investiga las causas del crecimiento demográfico. Considera en particular el desarrollo industrial, en el cual las materias primas son fundamentales, señala que la productividad se puede incrementar cuando el Estado premie a los inventores (Escarcega, Irma 2002:57). Con Botero ya se percibe la importancia que tiene la investigación en la generación de competitividad.

2.3 El concepto de competitividad en el pensamiento clásico

A la llegada de los economistas clásicos se observan aportaciones más claras del concepto analizado. Por ejemplo Adam Smith (1723-1790), basa la productividad en dos elementos fundamentales: la división del trabajo y la inversión. La División del Trabajo genera una mayor riqueza económica porque da por resultado: El aumento de la habilidad de trabajador, ahorro de tiempo y la posibilidad de generar la invención de nueva maquinaria. La concentración de la persona en una tarea particular hace que ésta sea más eficiente y por ende pueda llegar a innovar y por tanto a incrementar los niveles de competitividad. Smith argumenta: la división del trabajo origina el proceso de crecimiento, pero el capital genera la base, entre más grande sea la inversión, mayor será el crecimiento de cualquier nación.

Por su parte, David Ricardo (1772-1823), analiza la productividad en términos marginales, introduce la Ley de los Rendimientos Decrecientes. Para él, llega un momento en el proceso de producción en que el producto marginal disminuye, resultado de añadir más unidades de capital y trabajo a un mismo factor fijo. Para incrementar la productividad propone el aumento tanto de los insumos variables y del factor fijo utilizado para cada nivel de producción.

3 La competitividad espuria se encuentra vinculada con salarios bajos, explotación excesiva de los recursos naturales y/o en la devaluación de la moneda; el objetivo es una mejora relativa dentro de la competitividad internacional, pero sin bases sólidas a largo plazo.

2.4 La competitividad dentro del pensamiento Marxista

Carl Marx (1818-1873), criticó la economía clásica. Sus aportaciones no fueron para mejorar la productividad y la competitividad en el sistema capitalista, sino para analizarla y criticarla. Argumenta que la productividad del trabajo se incrementa cuando el capitalista moderniza tecnológicamente su fábrica, a partir de ese momento el obrero ya no produce 10 piezas por hora, sino 20. Marx incorpora en su análisis la inserción de la tecnología en el proceso de producción, pero además, destaca la destreza de los trabajadores. "...la productividad del trabajo se expresa en el volumen de la magnitud relativa de los medios de producción que un obrero, durante un tiempo dado y con la misma tensión de la fuerza de trabajo, transforma en producto..." (Marx, Karl 1980:7)

Marx define a la productividad del trabajo, como un aumento de la producción, pero sin incrementar el factor input. El aumento de la productividad se generará a través de la eficiencia en la mano de obra, dada su especialización y la introducción del factor tecnológico, pero sin aumentar el tiempo de trabajo.

2.5. Desarrollo teórico actual del concepto: Competitividad

El concepto de competitividad no se encuentra plenamente definido⁴, se modifica en base al tiempo, el lugar y el objeto de estudio.

En el modelo Heckscher - Ohlin (H-O), se señala que las distintas dotaciones de factores entre los países generan diferencias de productividad. Lo importante no es la cantidad absoluta de capital y de trabajo que se empleen en la producción de dos bienes, sino, la cantidad de capital por unidad de trabajo.

En el entorno actual la nación logra incrementar su productividad a partir de la exportación. Un país exportará los bienes en cuya producción se utilice intensivamente el factor relativamente abundante y barato, e importará los insumos y bienes cuya producción requiera de uso intensivo del factor relativamente escaso y caro. H-O Vinculan por tanto la teoría de la ventaja comparativa a su análisis del comercio internacional⁵.

Michael Porter (1991:167) señala, "El único concepto significativo de competitividad en el nivel nacional es la productividad. El objetivo principal de una nación es el de generar las condiciones para elevar el nivel de vida de sus ciudadanos. La habilidad para hacerlo depende de la productividad, y ésta se vincula con la forma en que las naciones utilicen el capital y el trabajo. La productividad es la cantidad de output producido por unidad de capital invertido.

Paul Krugman considera que la competitividad es un concepto difícil de definir, argumenta (2005:20): ... "adoptar la posición de que las palabras quieren decir lo que nosotros queremos que signifiquen, que todos son libres, si ese es su deseo, de usar el término de competitividad como una forma poética de decir productividad, implicando de hecho que la competencia internacional no tiene nada que ver con el término".

Dados los elementos antes expuestos, consideramos que la competitividad es la capacidad de una empresa, sector, región o país, con ventajas para incorporarse al mercado mundial de forma eficiente. Estas superioridades pueden ser el resultado de: la calidad, la tecnología, el aprovechamiento de las economías de escala, una excelente comercialización, eficiencia de la mano de obra y en general un marco económico adecuado para desarrollar actividades de producción.

Carlos Bianco (2007:1) detecta diferentes tipos de competitividad: macroeconómica, microeconómica, sectorial, regional, industrial, por lo alto, por lo bajo, genuina, auténtica, espuria, precio, no precio, costo, no costo, estructural, sistémica, empresarial, internacional, comercial, revelada, potencial y global. Dadas las condiciones actuales cabe hacer referencia a una de ellas:

- 4 Carlos Bianco (2007:1) detecta diferentes tipos de competitividad: macroeconómica, microeconómica, sectorial, regional, industrial, por lo alto, por lo bajo, genuina, auténtica, espuria, precio, no precio, costo, no costo, estructural, sistémica, empresarial, internacional, comercial, revelada, potencial y global.
- 5 Incorporan otros elementos de análisis como supuestos del modelo: Movilidad perfecta de los factores, competencia perfecta, el comercio entre las dos naciones se encuentra en equilibrio, etc.

a) Competitividad internacional

Autores como Fagerberg han definido a la competitividad internacional (CI), como: "la capacidad de un país para lograr objetivos fundamentales de la política económica, tales como el crecimiento en el ingreso y el empleo, sin incurrir en dificultades en la balanza de pagos" (Fagerberg, Jan 1988:355). Scott, Bruce, (1985:14-15), lo define en la misma línea, sin embargo, matiza en la idea de competencia. La CI es "la capacidad de producir, distribuir y proveer el servicio de los bienes a la economía internacional en competencia con los bienes y servicios producidos en otros países, y hacerlo de forma que aumente el nivel de vida".

Fernando Fajnzylber incorpora un elemento adicional al análisis anterior: el progreso técnico. El autor define la CI como: "la capacidad de un país para sostener y expandir su participación en los mercados internacionales y elevar simultáneamente el nivel de vida de su población. Esto exige el incremento de la productividad y, por ende, la incorporación de progreso técnico" (1988: 13).

Tyson, Laura (1992:1) destaca al igual que Fajnzylber la importancia de llevar la productividad a la mejora de la calidad de vida, además argumenta que la competitividad internacional es: "... our ability to produce goods and service that meet the test of international markets while our citizens enjoy a standard of living that is both rising and sustainable".

Jones y Teece vinculan la CI con el crecimiento económico de los socios participantes en el intercambio, manifiestan que la CI es: "el grado por el cual un país, en un mundo de mercados abiertos, produce bienes y servicios que satisfagan las exigencias del mercado y simultáneamente expande su PBI y su PBI per cápita al menos tan rápidamente como sus socios comerciales" (Jones Peter y Teece, David, 1988: 108).

Dados los elementos anteriores, se puede concretar que el concepto de competitividad internacional se puede definir como la capacidad de un país para diseñar, producir y comercializar bienes y servicios mejores y más baratos que los de la competencia internacional, lo cual redunde en el aumento del ingreso de la población, dado el incremento en el empleo y por ende en la calidad de vida de esa sociedad.

3. La Competitividad en Michael Porter y El Diamante de ésta

Michael Porter reflexiona acerca de la competitividad, para él son las empresas las unidades básicas para desarrollar las ventajas competitivas. Con lo anterior, se desarrolla el concepto de competencia, la cual incluye una serie de elementos vinculados con mercados segmentados, productos diferenciados, diferencias tecnológicas y economías de escala. (Porter 1991).

Para Porter la base de la productividad en un país se encuentra en sus empresas; es decir, la capacidad que tengan éstas para usar con eficiencia y creatividad la mano de obra, los recursos naturales y el capital. Para Porter no importa cuánto se posea, sino qué se hace con lo que se tiene, y esto lo subraya constantemente, no es el mero acceso a los factores, sino la capacidad para desplegarlos productivamente lo que tiene importancia capital para la ventaja competitiva.

3.1 El Diamante de la Competitividad

La principal aportación de Porter es el diamante de la competitividad (1991:108-240), el cual es una base para diagnosticar la situación competitiva de un país o región. Considera para ello las siguientes interrogantes:

- 1. ¿Cómo estamos?,
- 2. ¿Dónde estamos en el entorno actual?
- 3. ¿Cuáles son nuestros elementos básicos de competitividad?

El "diamante" es un sistema vinculado mutuamente, o sea, el estado actual de una determinante depende de los otros. Las condiciones favorables de la demanda, por ejemplo, no conducirán a ventaja competitiva alguna, al menos que el estado de rivalidad sea suficiente para hacer que las empresas reaccionen a él. Las ventajas en una determinante también pueden crear o perfeccionar ventajas en otros (Porter, Michael 1991:967).

Porter afirma: los sectores exitosos en la economía internacional son aquellos a los que el diamante de la competitividad les es favorable, sin embargo, esta

6 La actuación de los determinantes y las interacciones entre ellos conducen a fuertes economías externas dentro de la nación, frecuentemente dentro de una ciudad o región en particular, que serian difíciles de aprovechar desde otra base central. afirmación no implica que todas las empresas del sector sean exitosas; se puede afirma que cuanto más competitivo sea el entorno, más probable será que alguna de éstas se quede en el camino, ya que no todas tienen iguales habilidades ni explotan de manera similar el entorno.

Una Nación alcanza éxito en un sector basado en cuatro atributos genéricos (Porter, Michael 1991:110):

- Condiciones de los factores. Son la dotación de factores con los que cuenta un país: recursos humanos y físicos, conocimientos, capital e infraestructura; es decir, los insumos necesarios para competir en una industria. Ahora bien, no basta tenerlos, sino saber explotarlos adecuadamente.
- 2. Condiciones de la demanda. Significa la naturaleza de la demanda interior de los productos o servicios del sector. Para Porter la demanda interior es el mecanismo mediante el cual las empresas perciben las necesidades del comprador. Si la demanda interior ofrece a las empresas locales una información más rápida y clara de las necesidades del comprador, se tiene una ventaja sobre los rivales extranjeros. Las naciones obtienen ventaja competitiva si los compradores locales presionan a las empresas locales para que innoven constantemente y en mayor profundidad que sus rivales extranjeras.

Según el autor hay cuatro características para que la composición de la demanda interior obtenga ventaja competitiva nacional:

- a) Estructura segmentada de la demanda o distribución de la demanda para unas variedades en particular. Las naciones pequeñas pueden ser competitivas en segmentos que representen una participación importante de la demanda interior.
- b) Compradores entendidos y exigentes. Es un mecanismo que permite observar las necesidades de los clientes mas avanzados. Si los clientes son entendidos y exigentes, a las empresas les es más fácil detectar nuevas necesidades.
- c) Necesidades precursoras de los compradores. Las empresas de una nación consiguen ventajas si las necesidades de los compradores locales son precursores de las necesidades de los compradores internacionales.
- d) El tamaño del mercado interior. Este punto puede ser una ventaja si fomenta la inversión y la rein-

versión, pero si existe un amplio mercado interior, existe el riesgo de tener grandes ventas y por ende las empresas se ven escasamente motivadas para vender en el extranjero, lo cual se puede convertir en una desventaja.

Para Porter el efecto que las condiciones de la demanda pueden ejercer sobre la ventaja competitiva depende además de otras partes del diamante: Por ejemplo, si no existe fuerte rivalidad doméstica, sectores auxiliares adecuados, o existe un gran mercado interior que induzca al conformismo; las empresas no tienen capacidad de respuesta para sus compradores. El diamante es un sistema en el que no pueden contemplarse por separado el papel de cualquiera de sus determinantes (1991:129-147)

- 3. Sectores afines y de apoyo. Hace alusión a la existencia o ausencia de sectores proveedores y sectores afines dentro del país, los cuales de ser competitivos generan apoyos especiales a las empresas que exportan mercancías o servicios.
- 4. Estrategia, estructura y rivalidad de las empresas. Hace alusión a las condiciones vigentes respecto a la forma en que se crean, organizan y gestionan las empresas.

Los cuatro atributos anteriores se complementan con dos elementos: "la casualidad y el papel del Estado". A la función del Estado se le otorga importancia como efecto externo que mejora el diamante de la competitividad, dado su poder para establecer leyes, normas y políticas.

Porter argumenta que la actividad del Estado podría ser otro determinante del diamante, sin embargo, en su modelo no se establece así, porque el objetivo del gobierno en la competitividad debe ser la de influir positiva o negativamente en los cuatro determinantes del mismo. Si se pierde de vista el peligro de la influencia del gobierno en la ventaja competitiva se puede tener un análisis parcial, Porter argumenta que la Intervención del Estado aumenta o disminuye las probabilidades de conseguir ventaja competitiva, pero no puede crearla, ello es tarea exclusiva del sector privado: "La política gubernamental fracasará si sigue siendo la única fuente de ventaja competitiva nacional. Las políticas que llegan a tener éxito lo consiguen en aquellos sectores donde están presentes los determinantes fundamentales de la ventaja nacional" (Porter, Michael 1991: 181-183).

Porter destaca el concepto: *ventajas competitivas de orden superior*, para que un país y en particular sus empresas logren obtener esta ventaja se hace necesario contar con factores de producción: básicos, avanzados, generalizados, especializados y específicos, no obstante, se hace imprescindible tener factores avanzados y especializados. Descifremos cada uno de ellos:

- a) Básicos.- Son los recursos naturales, el clima, la situación geográfica, la fuerza de trabajo descalificada o semi calificada de bajo costo. Los factores básicos se heredan o se generan a través de pequeñas inversiones.
- b) Avanzados.- Son la infraestructura moderna de comunicación y transporte, científicos, técnicos y fuerza de trabajo altamente calificada, estos elementos son necesarios para elaborar productos diferenciados y nueva tecnología. A diferencia de los factores de producción básicos, los avanzados requieren elevadas inversiones.
- c) Generalizados.- Son aquellos factores que se pueden utilizar en una gama amplia de sectores.
- d) Especializados.- Tienen un campo de acción limitado.
- e) Específicos.- Se utilizan únicamente en un sector determinado.

Para lograr que una nación tenga más y mejores ventajas competitivas que sus competidores, se hace necesario el desarrollo de los factores avanzados y especializados, ello permitiría elevar la calidad y cantidad de los productos elaborados y por ende mejorar su lugar dentro de la competencia internacional.

Un concepto fundamental en la teoría Portiana es la desventaja selectiva, para Porter dicho concepto representa la posibilidad de superar la carencia de factores básicos o generalizados. Para algunos países actualmente desarrollados, la falta de recursos se convirtió en un reto. Japón, quien sólo contaba con un pequeño territorio, sin embargo, ello se convirtió en un incentivo para lograr desarrollar sectores como el de la electrónica, o el caso de países devastados por la II Guerra mundial, los cuales ahora son potencias mundiales, tal es el caso de Alemania, Francia, Italia, etc.

3.2 Los Sectores Conexos

La competitividad para Porter no se genera de forma individual, representa un trabajo colectivo el cual genera un círculo virtuoso dónde convergen proveedores o industrias conexas, ⁷ y cadenas de valor. ⁸ Cuando existe una buena información entre la matriz y sus filiales se consigue ventaja competitiva, porque la buena circulación de información permite satisfacer necesidades de productos y procesos, y como resultado se logra generar o incrementar la competitividad.

Por su parte, buenos proveedores significan acceso a insumos de forma rápida, eficiente y en condiciones muchas veces preferenciales, además se generan vínculos que permiten absorber tecnologías, información e innovaciones que los propios proveedores generan para ser más competitivos.

Por su parte Isard W. y Chatterji (1993:47), señalan que se debe valorar el impacto de las empresas en la política regional. Argumentan que en esta complejidad mundial y ante la falta de habilidad empresarial, es necesario una asistencia pública de todo tipo para las empresas afectadas adversamente

4. La competitividad sistémica

La competitividad sistémica (CS), es una teoría formulada por un grupo de investigadores del instituto alemán del desarrollo (Esser Klaus, Hillebrand Wolfgang, Messner Dirk, Meyer-Stamer Jörg). La competitividad sistémica tiene como premisa la integración social, propone no sólo reformas económicas, sino también un proyecto de transformación de la sociedad.

Esser *et al*, enriquecen la teoría de la ventaja competitiva, ellos en su análisis pasan a considerarla: ventaja competitiva sistémica, en ésta incorporan, no sólo los elementos estudiados por Porter, sino que van más allá y toman en consideración factores socioculturales y ambientales (1996:39-52).

Para desarrollar su análisis, parten del enfoque estructural de la OCDE, el cual señala: "En el marco de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, se han elaborado algunos trabajos que sistematizan los diferentes enfoques existentes

- 7 Las industrias conexas son aquellas con las que las empresas compiten o coordinan actividades de su cadena de valor (tecnología, fabricación, distribución, comercialización y servicio post venta).
- 8 Las cadenas de valor se componen de proveedores, distribuidores, minoristas y comprador final.

sobre el fenómeno de la competitividad, y los han resumido en un enfoque integral bajo el concepto de competitividad estructural" (OCDE 1992: 34-35). Los componentes fundamentales de la competitividad son: La innovación es un factor imprescindible para lograr el desarrollo económico, la base del mismo es una organización empresarial capaz de impulsar la capacidad de aprendizaje e innovación en todas las áreas de una empresa, además, una segunda base es la creación de redes de colaboración encaminadas a la innovación y apoyadas por diversas instituciones con cualidades para fomentar la innovación (Esser K. et al. 1996:40).

Combinado con las aportaciones de la OCDE, la teoría de la competitividad sistémica argumenta que las exigencias del mercado internacional a las empresas nacionales son cada vez mayores. Es por ello que las empresas que actúan en el mercado mundial se ven obligadas a hacerlo en forma de clusters industriales.⁹

Para lograr la eficiencia empresarial, se hace necesario un contacto estrecho y permanente con universidades, instituciones educativas, centros de investigación más desarrollo (I+D), instituciones de información y extensión tecnológica, instituciones financieras, agencias de información para la exportación y organizaciones sectoriales no estatales.

Para Messner D. (1993: 125-136), un entorno deficiente no impide en principio mejorar la competitividad empresarial, sin embargo, con la transición de un mercado interno protegido a una economía abierta, se genera la disyuntiva de elevar la eficiencia o salir del mercado. Por lo menos una parte de las empresas realiza los esfuerzos necesarios para mejorar con rapidez la competitividad, sin embargo, bajo la ausencia de un entorno eficaz, se limita la capacidad de las empresas para desarrollar una competitividad duradera, y es que las empresas no pueden concentrarse en su actividad productiva de forma exclusiva, porque se ven obligadas a desarrollar producciones y servicios internos que a otras empresas en diferentes países desarrollados les basta con adquirir o explotar

9 Los clusters son concentraciones geográficas de empresas e instituciones interconectadas, actúan en determinado campo y agrupan a una amplia gama de industrias. Incluyen, por ejemplo, a proveedores de insumos. El cluster incorpora a las firmas integradas tanto hacia delante como hacia atrás.

como efectos externos. En consecuencia, no se produce el "upgrading" ¹⁰, lo cual distingue a las empresas de eficiencia duradera de las que no lo son (Messner D. 1993: 130-136). La CS cuenta con cuatro grandes niveles Abordamos a continuación cada uno de ellos.

4.1. El nivel microeconómico en la competitividad sistémica.

La competitividad microeconómica es el punto de partida de la CS. Hoy las empresas se encuentran en un entorno de requerimientos cada vez más fuertes, los cuales resultan de distintas tendencias entre las que se pueden destacar: La globalización de la competencia llega cada vez a mayor número de mercados; mayor proliferación de competidores resultado de los procesos exitosos de industrialización tardía; diferenciación de la demanda; acortamiento de los ciclos de producción y el desarrollo de diferentes innovaciones tecnológicas (microelectrónica, biotecnología e ingeniería genética). (Best M. 1990, OCDE 1992, Meyer-Stamer J. 2001).

En el nivel microeconómico se ha generado un mejoramiento continuo de las empresas y las cadenas de producción, con ello se han producido externalidades positivas¹¹ y se ha generado un entorno en el que las empresas desarrollan cuatro factores necesarios para alcanzar la competitividad: eficiencia en costos, calidad, diversidad de productos y capacidad de respuesta; para lograrlo se han realizado cambios en organización de la producción y desarrollo de producto.

El nivel micro de la CS propone para lograr flexibilidad, eficiencia, calidad y velocidad de reacción, el desarrollo de cambios en dos planos diferentes:

a) Modificar la organización de la producción, para ello es necesario disminuir los tiempos de producción mediante la sustitución, por ejemplo, de las cadenas de ensamblaje, y de los sistemas de transferencia por celdas de fabricación. Sustituir el método anterior permitiría responder con rapidez a los deseos del cliente y reducir las existencias en depósito, además se lograría disminuir los costos del capital de giro (Parte del capital que se utiliza

¹⁰ El upgrading se entiende como el proceso en el cual se avanza en procesos tecnológicos cuyo resultado es fabricar productos con mayor valor agregado.

¹¹ Beneficios que un empresario puede generar de forma indirecta sobre otras empresas.

- para financiar los activos circulantes de la empresa).
- b) Es necesario que las empresas se especialicen en aquella producción que les asegure mejorar su competitividad; reorganicen el suministro introduciendo sobre todo sistemas articulados justo a tiempo y reduzcan la cantidad de proveedores directos.

Para Esser K. et al. (1996), se debe emprender en los dos planos una combinación creativa de innovaciones tanto organizativas como sociales y técnicas. Las innovaciones sociales (reducción de planos jerárquicos y delegación de ciertos márgenes de toma de decisiones a nivel operativo), son requisito indispensable para el funcionamiento de nuevos conceptos de organización. Los autores plantean que existen cada vez mayores requerimientos a las empresas, los cuales se entrelazan con mayores requerimientos en el entorno de las mismas. Por ello mantienen la tesis de que las empresas que actúan en el mercado mundial, si desean sobrevivir deben competir en forma de clusters industriales.

Para que las empresas puedan desarrollarse en este entorno de competencia, se hace necesaria la efectividad de cada una de las localizaciones industriales, ello significa mantener una comunicación estrecha y permanente con universidades, instituciones educativas, centros de I+D, instituciones de información y extensión tecnológica, instituciones financieras, agencias de información para la exportación, organizaciones sectoriales no estatales y muchas otras entidades más.

4.2. El nivel meso económico en la competitividad sistémica.

Dentro del ajuste estructural de los años ochenta, existía consenso acerca de que la clave para mejorar la competitividad eran las reformas macroeconómicas y la modernización en el nivel microeconómico; sin embargo, ese enfoque dejaba a un lado la importancia que tiene optimizar de forma constante el entorno empresarial.

La teoría de la CS, señala que resultado del cambio tecnológico-organizativo y de la superación del tradicional paradigma de producción fordista, el entorno empresarial, las instituciones y los patrones políticos situados en el nivel meso han cobrado mayor importancia a lo largo de la última década. Plantean que las innovaciones y la acumulación de conocimientos, van de la mano con la formación de redes de colaboración inter empresarial y con otras instituciones de cooperación; para ellos, la creación de esos conjuntos institucionales constituye el fundamento de toda política locacional activa. Por ejemplo, la capacidad tecnológica en cuanto fundamento de la competitividad, se basa en stocks de conocimientos y en procesos de aprendizaje acumulativo difícilmente transferibles. De esta manera surgen los patrones y las ventajas competitivas particulares para cada país y región, los cuales no son fáciles de copiar.

El nivel meso se crea en el momento en que el Estado y los actores sociales desarrollan políticas de apoyo específico, fomentan la formación de estructuras y articulan los procesos de aprendizaje a nivel de la sociedad. "El nivel meso se distingue por el fenómeno de las soberanías compartidas, que afecta por igual a las instituciones públicas, las empresas y las organizaciones intermedias" (Esser K. et al. 1994: 25-38).

Los mecanismos basados en redes de colaboración predominan en el nivel meso porque los recursos de gestión están muy diseminados por toda esa área política (capacidad de identificar problemas, conocimiento de las relaciones causales relevantes para la gestión y capacidad de implementación) (Scharpf, F. 1997).

Las políticas que conforman el nivel meso poseen una dimensión nacional, regional y local. Las políticas meso apuntan a desarrollar las infraestructuras físicas (puertos, redes ferroviarias y de carreteras, telecomunicaciones, sistemas de abastecimiento y eliminación de residuos) y estructuras intangibles como los sistemas educativos, políticas selectivas y activas de comercio exterior (política comercial y estrategias de penetración a los mercados). Si se mejora en el nivel meso, se tiene la posibilidad de apoyar a los clusters tanto regionales como locales.

Los elementos estructurales son importantes para la mejora de la competitividad de las empresas, por ello es menester descentralizar. La descentralización no significa delegar responsabilidades hacia los niveles bajos de decisión, tampoco representa una desconexión entre las regiones, el estado y la federación. Lo que la descentralización significa es la acción donde el Estado puede conservar su importancia para cohesionar aglomeraciones dinámicas dentro de una estrategia nacional de desarrollo; poner en marcha acciones productivas entre localizaciones locales y regionales, e implementar una política activa en el comercio exterior. Si la creación de ventajas competitivas están vinculadas al desarrollo de las regiones y localidades, la importancia del enfoque meso es fundamental en el desarrollo local y regional.

Diferente a las estrategias de política macroeconómica, la formación de estructuras a nivel meso se pueden desarrollar y promover no sólo por la política pública, ya que las empresas, las instituciones intermedias y las asociaciones, también pueden aportar lo suyo a la configuración de la localización industrial (por ejemplo, presentando ofertas de formación, desarrollando sistemas de información o acelerando el flujo de informaciones) (Vestal J. 1993: 35-78). Si bien, existe la posibilidad de aprovechar los potenciales externos ("know-how" extranjero y la participación en redes internacionales), el nivel meso permanece restringido a una sola zona geográfica, siendo por ello un sistema institucional articulado que no se puede exportar ni importar.

La competitividad meso requiere de un modelo basado en tres elementos fundamentales:

- a) Organizacional. Este punto se refiere a la articulación productiva en los diversos sectores y actividades productivas, con base en cadenas empresariales, conglomerados productivos e integración de la cadena de valor.
- b) Intelectual. La importancia del capital intelectual es que éste es el nuevo factor de competitividad y por ello se requiere ir más allá del simple concepto de desarrollo científico y tecnológico. Es necesario crear un sistema nacional para la innovación y absorción tecnológica básica, que involucre a todas las instituciones encaminadas a lograr ese objetivo.
- c) Logística. Es necesario trabajar en la creación de infraestructura básica, lo cual requiere del desarrollo de la infraestructura (transporte multimodal, telecomunicaciones y energía), y programas para la formación del capital intelectual.

Del análisis anterior se puede deducir la importancia que tiene el nivel meso en la generación de ventajas competitivas nacionales. El desarrollo regional y local está determinado por la existencia de instituciones existentes en el nivel meso. Es allí donde se generan las ventajas competitivas institucionales y los fundamentos de toda organización y gestión, los cuales son difíciles de imitar por los competidores. En las regiones -señala el enfoque sistémico-, es necesario el surgimiento de redes que aborden a las organizaciones empresariales, sindicatos, asociaciones, administraciones locales, institutos tecnológicos y universidades. Es imprescindible intercalarse entre el Estado y el mercado (nivel meso), elaborar estrategias para el desarrollo regional, preparar decisiones estratégicas básicas y posibilitar una conducción política de programas de reestructuración económica. Meyer K. (2003), señala que estos nuevos enfoques de integración en términos de desarrollo local, difieren por una parte, de conceptos de conducción jerárquicos, unilateralmente estatistas y, por otro lado, de fórmulas inherentes por entero a la economía de mercado.

4.3. El nivel macroeconómico en la competitividad sistémica.

La eficiencia macroeconómica es base para la competitividad de las empresas y para el desarrollo regional, en este sentido son múltiples las variables de análisis. Con objeto de lograr una asignación efectiva de recursos, resulta clave la existencia de mercados eficientes de factores, bienes y capitales. Elementos fundamentales que permitirían desarrollar nuevas capacidades para operar con éxito en el mercado internacional.

La experiencia mexicana de los años ochenta y posteriormente la crisis de 1994, han demostrado que la inestabilidad macroeconómica perjudica la operación eficiente de los mercados y ejerce un efecto negativo sobre el crecimiento de la economía.

4.4. El nivel meta económico en la competitividad sistémica.

En este nivel se analiza la capacidad de los agentes en el nivel local, regional y nacional, con el objeto de crear las condiciones favorables para el desarrollo económico y social. La tarea en el nivel meta está basada en hacer frente a la fragmentación social y en mejorar la capacidad de aprendizaje.

La formación de estructuras al interior de la sociedad, tiene la posibilidad de articular los intereses de la misma y satisfacer las exigencias del mercado: tecnología, organización, ambientales, etc. La capacidad que un país debe tener en el entorno meta implica la existencia de:

- a) Consenso acerca del modelo a seguir. Crear coincidencia en el rumbo a seguir y tener conciencia en la necesidad de imponer los intereses del futuro a los intereses del presente (Por ejemplo, la reforma energética es una de las tareas pendientes en México).
- b) Separación institucional entre el Estado, la empresa privada y las organizaciones intermedias. Existen casos que demuestran que cuando se ha concluido la separación de las instituciones, existe la posibilidad de que surja un Estado autónomo y eficiente, (Alemania, Japón, Italia etc.), aunque para lograrlo, el gobierno y los empresarios deben estar dispuestos a cooperar y articularse entre sí.

5. Competitividad sistémica para el desarrollo

René Villarreal ha desarrollado un modelo de competitividad para el desarrollo, considera que la economía ha pasado a una nueva era denominada mutatis mutandis en la cual las variables cambian a la vez, ello lleva a la generación de incertidumbre y desconcierto. Cuando antes se competía con mano de obra barata, hoy se hace con mano de obra calificada; cuando antes se competía con manufacturas, hoy se hace con *mentefacturas*; cuando antes se competía con producción estandarizada, hoy se hace con producción personalizada; cuando antes se competía bajo costos unitarios bajos, hoy se hace con capacidad y velocidad para aprender e innovar más rápido que la competencia (2002: 99-108).

Se percibe la globalización en los mercados productivos, del comercio, de las finanzas y de la información, lo cual origina apertura e interdependencia, la etapa actual de cambio la caracteriza como la era del conocimiento, donde el factor clave es el capital intelectual que conlleva a una *ventaja competitiva sustentable*. René Villarreal señala que las empresas enmarcadas bajo lineamientos de competitividad sustentable logran ser empresas del futuro con tres características fundamentales: Inteligentes en la organización, flexibles en la producción y ágiles en

la comercialización, atributos indispensables para enfrentar los tres impulsores de la nueva economía del siglo XXI. La innovación y mejora continua son los únicos factores garantes de la competitividad a largo plazo.

En este contexto, señala Villarreal, R. (2002:100), se requiere de empresas flexibles y con capacidad de respuesta y velocidad al cambio, apoyadas por trabajadores del conocimiento multivalente o multi habilidades, que permitan formar el capital intelectual de aprendizaje e innovación continuos de la empresa. Empresas que aprendan, innoven y respondan rápidamente tendrán mayores posibilidades de mantenerse en la competencia. El autor destaca que se vive en este momento una hipercompetencia global en el mercado local. Este concepto surge a partir de la observación de la realidad, y es que los factores estáticos y el comercio entre países es una realidad que ha quedado atrás.

De forma similar al enfoque de la competitividad sistémica de la escuela alemana, Villarreal, R., considera importante revisar la competitividad en seis niveles (2002:109): microeconómico, mesoeconómico, macroeconómico internacional, institucional, político social. Además es importante la articulación entre empresas, sectores y comunidades o ciudades (cadenas empresariales, clusters y polos regionales).

Para el autor, "...la competitividad adquiere carácter sistémico al involucrar el cambio y la incertidumbre en distintos niveles y la toma de decisiones de múltiples actores en cada uno de éstos: desde el nivel micro, de la empresa, hasta el nivel país y mercado global. Al final del camino son las empresas quienes deben ser competitivas, si bien dicha competitividad está condicionada por la del país en su conjunto, y sin duda alguna por el nivel y calidad de educación de su gente" (2000:125).

Finalmente, la diferencia con la escuela alemana es la nueva aportación que hace Villarreal, R., a la competitividad. Considera el análisis de diez capitales: empresarial, laboral, organizacional, logístico, intelectual, macroeconómico, internacional, institucional, gubernamental y social.

Conclusiones

En el entorno global de apertura comercial, financiera, laboral etc. la competencia no está fuera de

las fronteras, se encuentra al interior de cada país. Pretender proteger de la competencia internacional a los sectores económicos de un país ha quedado en el pasado. Hoy quien no actúa para enfrentar la competencia está destinado al fracaso. Bajo la lógica anterior, es que este trabajo abordó el concepto de competitividad, como elemento que está cambiando rápidamente a partir de la percepción que se tiene del entorno global.

Se observó la percepción que tenía los clásicos de la competitividad, Jenofonte por ejemplo la vinculaba con la habilidad, el orden y la división del trabajo, pero 2400 años después autores como Esser, Hillebrand Messner, Meyer-Stamer, Porter, Villarreal y otros, la relacionan con elementos empresariales, laborales, organizacionales, logísticos, intelectuales, macroeconómicos, internacionales, institucionales, gubernamentales, sociales, microeconómicos, meso económicos, meta económicos, etc.

Independientemente de su conceptualización, hoy la competitividad es una realidad que se debe afrontar, no hay mañana, las empresas deben actuar bajo los lineamientos que les exige el mercado. Aportaciones teóricas como las presentadas en este trabajo son un camino a seguir, las experiencias de otros países se pueden considerar, pero lo que no se debe dejar de hacer es actuar. Dentro de la mejora de la competitividad todos los actores tenemos una responsabilidad: empresarios, gobiernos, instituciones, trabajadores, etc. lo más peligroso para un país no es la competencia, lo más delicado es no tomar acciones frente al entorno que hoy se vive.

Referencias bibliográficas

BEST, MICHAEL

1990 The new competition: Institutions of industrial restructuring. Polity Press, Cambridge. 322p.

EKELUND, ROBERT Y HÉBERT, R.

2003 Historia de la teoría económica y su método, Mc Graw Hill, 3ª Edic. España, traducido de la 3ª Edic. A history of Economic Theory and Method. 731p.

ESCARCEGA, IRMA

2002 Historia del Pensamiento Económico, capítulo
3. En Vargas Gustavo, Introducción a la teoría económica. Aplicaciones a la economía mexicana, Pearson educación, México. 602p.

JONES, PETER TEECE AND DAVID J. TEECE

1988 The research agenda on competitiveness. A program of research for the Nation's business schools", en Antonio Furino (ed), Cooperation and Competition in the Global Economy: Issues and Strategies, Cambridge, MA: Ballinger. 352p.

KRUGMAN, PAUL

2005 El internacionalismo moderno. La economía internacional y las mentiras de la competitividad, Edit. Critica, colección Biblioteca de Bolsillo, 2ª edición, Barcelona. 171p.

Marx, Karl

1980 El Capital, Siglo XXI editores, México, Tomo I/ Vol.2, Cap. XV. 424p.

OCDE

1992 Technology and the Economy. The Key Relationships., The Technology/Economy Programmed. Paris. 328p.

PORTER, MICHAEL

1991 La ventaja competitiva de las naciones. Edit. Javier Vergara, Buenos Aires, 1025 p., edición original The Competitive Advantage of Nations, The Free Press, New York. 1990.

SCOTT BRUCE., GEORGE C. LODGE, JOSEPH L. BOWER

1985 US competitiveness in the world economy, Harvard Business School Press. Boston, MA., 543p.

SCHARPF, F.

1997 Games Real Actors Play. Actor-Centered Institutionalism in Policy Research, West view Press, Oxford. 336p.

Tyson, Laura

1992 Trade conflict in high technology industries, Institute for International Economics, 3a Edition, Washington. 324p.

VESTAL, J.

1993 Planning for Change. Industrial Policy and Japanese Economic Development, 1945-1990.Clarendon Press. Oxford. 244p.

VILLARREAL, RENÉ

2000 Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México: un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2000), 4^a ed. Fondo de Cultura Económica, México, 864p.

VILLARREAL, RENÉ Y ROCÍO DE V.

2002 México competitivo 2020, Edit. Oceano, México, 356p.

Referencias hemerográficas

ESSER, KLAUS, HILLENBRAND W & MEYER-STAMER J.

1996 Competitividad Sistémica: Nuevo Desafío a las empresas y a la política, Revista de la CEPAL, (59), agosto, Santiago de Chile. 39-52 pp.

FAGERBERG, JAN

1988 International competitiveness. The economic Journal (98), June, United Kingdom, 355-374 pp.

Fajnzylber, Fernando

1988 "Competitividad internacional, Evolución y lecciones", en Revista de la CEPAL, (36), Septiembre, Santiago de Chile. 7-24 pp.

ISARD, WALTER

1993 Ciencia Regional: Nuevo Orden Mundial y el Desarrollo de México en la era del TLC, Problemas del Desarrollo Vol. 24, Núm. 93, abril-junio, México. 39-54 pp.

MESSNER, D.

1993 Búsqueda de competitividad en la industria maderera chilena. Revista de la CEPAL, (49), abril, 115-136 pp.

Referencias Electrográficas

BIANCO, CARLOS

2007 "¿De qué hablamos cuando hablamos de competitividad?, Documento de Trabajo Nº 31, marzo de 2007. Centro de Estudios sobre ciencias, Desarrollo y Educación Superior. http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos_trabajo/files/Doc.Nro31.pdf, 25p.

ESSER, K., HILLENBRAND W, MESSNER D. & MEYER-STAMER J.

1994 Competitividad sistémica. Competitividad internacional de las empresas y políticas requeridas. Instituto Alemán de Desarrollo, Berlín, http://www.meyer-stamer.de/1994/systemsp.htm, 85 p.

Kosakoff, Bernardo, López Andrés, y Pedrazzoli Mara

2006 Comercio, Inversión y Fragmentación del Mercado Global: ¿Está quedando atrás América Latina?", trabajo preparado para el Seminario Internacional "The new Agenda for International Trade Relations as the Doha Round Draws

to and End" (OBREAL/WTO), www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/ponencias/Foro_AUSPINTAL_2007_01_01_LOPEZ_KOSACOFF.pdf, 66 p.

Lall, S, Albaladejo M. y Moreira M.

2005 "La competitividad Industrial de América Latina y el Desafío de la Globalización", Iniciativa Especial de Comercio e Integración, INTAL-ITD, Documento de Divulgación -IECE-05/06/2005, Buenos Aires, Argentina. http://www.iadb.org/INTAL/aplicaciones/uploads/publicaciones/e_IECI_DD_05_2004_Lall_Albaladejo_Moreira.pdf, 132 p.

MEYER-STAMER, JORGE

2001 Estratégias de desenvolvimento local e regional: Clusters, política de localização e competitividade sistêmica. ILDES, Policy Paper, (28) setembro http://www.desenvolvimentolocal. org.br/busca/mostra_resultado.php?id=1126, 25p.

MEYER, KLAUS

2003 FDI Spillovers in emerging markets a literature review and new perspective. DRC working papers (15). Centre for new and emerging markets. London Business School , http://www.london.edu/assets/documents/spillovers_in_emerging_markets.pdf , 55 pp.

WARNER, A. (s/f):

2007 Definición y evaluación de la competitividad: consenso sobre su definición y medición de su impacto, Nota informativa elaborada para el Banco Interamericano de Desarrollo, National Bureau of Economic Research Cambridge, Massachussets y Center for Global Development, Washington, D.C. http://www.eclac.cl/mexico/capacidadescomerciales/CD%20Taller%20Hait%ED/Documentos/3.2Warner.pdf, 25 pp.